

BITÁCORA DE ESPERANZA

Una respuesta que
traspasó fronteras

Sofía (2019), niña migrante.

6 AÑOS JUNTO A LA NIÑEZ
MIGRANTE Y SUS COMUNIDADES

DEDICATORIA

A las niñas, niños y adolescentes que nos recordaron que el derecho a soñar no conoce fronteras.

A sus madres, padres y cuidadores, por ser resilientes con amor.

A quienes abrieron sus casas, escuelas, iglesias, comunidades y corazones para recibirlos.

Y a cada persona que convirtió su compasión en acción.

Este informe es para ustedes.

Porque cada historia contada aquí no termina. Apenas comienza.



«Lo que aprendimos al cruzar fronteras con la niñez y la adolescencia migrante»

Hace seis años comenzamos esta travesía con una certeza: ninguna niña, niño o adolescente debería cruzar fronteras huyendo del hambre, el miedo o el abandono. Nos encontramos con familias que lo habían perdido todo, pero que conservaban algo más fuerte que la desesperación: su esperanza.

Esperanza sin Fronteras no fue solo un nombre. Fue una decisión compartida: acompañar, proteger y abrazar la dignidad de niñas, niños y adolescentes en movilidad humana y situación de vulnerabilidad. Fue tejer redes donde antes había vacío; fue crear espacios seguros en medio del caos; fue capacitar a pastores y maestras, formar adolescentes como líderes, y abrir caminos para quienes el mundo parecía cerrarles las puertas.

Durante estos años, más de una vez dudamos. Las crisis se acumularon, la pandemia golpeó, la violencia creció. Y, sin embargo, algo permaneció intacto: la vocación de estar, de no abandonar, de seguir creyendo que la niñez migrante, en la niñez y adolescencia vulnerables y en las comunidades de acogida porque merecen lo mejor de nosotros.

Este informe no es una rendición de cuentas técnica. Es una bitácora. Una memoria viva. Una crónica de voces, acciones y transformaciones. Aquí no hay cifras sin rostro ni testimonios sueltos: hay vidas entrelazadas por un mismo anhelo de justicia y futuro.

En estas páginas verás lo que hicimos, sí. Pero, sobre todo, entenderás cómo lo hicimos. Porque el verdadero legado de esta respuesta está en las formas: la escucha activa, la fe movilizadora, la alianza honesta, el trabajo comunitario, la coherencia entre el decir y el hacer.

A quienes caminaron con nosotros: gracias. A quienes sembraron, acompañaron o resistieron con ternura: este cierre también les pertenece. Y a las niñas, niños y adolescentes que hoy tienen un techo, un cuaderno, un nombre escrito en un registro escolar, un amigo en su nuevo barrio o un sueño que vuelve a parecer posible... ustedes son la razón por la que valió el esfuerzo de cruzar tantas veces las fronteras.

Peter Gape

Director de la Respuesta Multipaís a la crisis migratoria *Esperanza sin Fronteras*





Zinahy

» Lideresa juvenil migrante de la Red de Niñas, Niños y Adolescentes *Esperanza sin Fronteras*, Portoviejo, Ecuador

«El proyecto *Esperanza sin Fronteras* ha sido una luz en mi vida. No solo me acompañó en momentos importantes, sino que marcó un antes y un después en mi camino personal.

Dejó una huella profunda en mí.

Más allá de las actividades, fueron sus líderes —con su entrega y corazón— quienes me inspiraron a convertirme en la mujer de esperanza que soy hoy.

Gracias por creer en nosotros, por acompañarnos y por sembrar tanto bien en niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Nos enseñaron que nuestras voces valen, que podemos alzarla, y que sí es posible cambiar lo que no está bien, empezando desde lo pequeño.»



Pastor Yonny Raga

» Miembro de la Red de Iglesias *Esperanza sin Fronteras*, Estado Yaracuy, Venezuela.

«*Esperanza sin Fronteras* ha significado en mi vida un crecimiento real, una forma de expandir el Evangelio a través del servicio, del rescate, de tender una mano amiga. Muchas veces nos limitábamos, esperando una bendición o recursos que vinieran de afuera. Pero este proyecto nos enseñó algo clave: que ya teníamos con qué empezar.

Como cuando el Señor le preguntó a Moisés: —¿Qué tienes en tu mano?— Él pensaba que no tenía nada, pero sí lo tenía. Esa palabra también fue para nosotros. Aprendimos a usar lo que teníamos a la mano, a actuar con fe, y a convertirnos en respuesta para otros. *Esperanza sin Fronteras* nos ayudó a dejar de esperar, y a empezar a bendecir».

El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



▶ ENTREVISTA CON Carolina Fúquene, Líder del Programa de Transferencias Monetarias en Colombia



Desde el inicio de la Respuesta Multipaís, Carolina Fúquene supo que las transferencias monetarias marcarían una diferencia. No solo respondían a urgencias —alojamiento, comida, transporte— sino que abrían la puerta a algo más profundo: la dignidad.

» *«Arrancar con las transferencias fue empezar desde cero», recuerda. «No teníamos proveedores en la región ni experiencia local. Literalmente fue construir todo desde la nada». Junto a su equipo, Carolina no solo logró implementar los Programas de Transferencia Monetaria (PTM) en Colombia —donde llegaron a gestionar más de 100 millones de dólares—, sino que sentó las bases para operarlas simultáneamente en varios países.*

...

» *Pero el reto fue más allá de lo técnico. «No es solo pasar dinero. Es un proceso cultural, logístico, emocional. Muchas personas no contaban con identificación o nunca habían usado productos financieros. Y no es igual hacerlo en una isla que en una carretera rural o en contextos políticos sensibles».*

...

» *La innovación fue clave: se creó la plataforma WV Cash, se desarrolló un chatbot para acompañar familias en ruta y se integraron filtros contra suplantación, exclusión o fraude. Además, el enfoque de protección fue transversal. «Hoy World Vision tiene personal certificado en Transferencias Monetarias. Y lo hacemos con enfoque en la niñez, siempre».*

...

» *Carolina destaca el trabajo con comunidades de acogida: «Diseñamos mensajes para incluirlas y reducir tensiones. A través de los grupos de ahorro surgieron dinámicas de integración y manejo financiero muy valiosas».*

» *Su voz se quiebra al contar una historia: «Una familia migrante, con un bebé de cuatro meses, estaba quemado por el sol. Les pedimos que se quedaran, pero dijeron: ‘no tenemos nada que perder’. Esa frase me recordó que esto no es un proyecto. Es una urgencia».*

...

» *A lo largo del camino, Carolina forjó alianzas estratégicas con gobiernos locales, comunidades y Organizaciones Basadas en Fe: «Están donde nadie más está. Son puntos de referencia, puentes de confianza».*

...

» *Para ella, el verdadero valor del PTM está en la autonomía: «Dar a las personas el poder de decidir es dignificar. Las transferencias son escalables, sostenibles y dinamizan las economías locales».*

...

» *Y concluye con la convicción de quien no ve este trabajo como una meta, sino como una misión en marcha: «Aunque en este momento no contemos con los fondos, sí tenemos un compromiso. Todavía queda mucho por hacer».*



«No era solo pasar dinero. Era acompañar una decisión de vida»

RECORRIENDO LA RESPUESTA MULTIPAÍS

2019

EL ORIGEN

TOTAL DE ATENCIONES

156,06K

El aumento acelerado de flujos migratorios, especialmente desde Venezuela, **impulsó una respuesta humanitaria centrada en la niñez**. Enfrentamos necesidades urgentes: alimentación, protección y acceso a servicios. Se activó la red de World Vision en Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia y Brasil, y se **establecieron alianzas con iglesias locales, organizaciones comunitarias y sistemas de protección**.

Durante este año:

- Entregamos de kits de alimentos, higiene y abrigo en zonas fronterizas y urbanas.
- Identificamos y derivamos de niñas, niños y adolescentes en riesgo.
- Instalamos espacios seguros con apoyo psicosocial y contención emocional.
- Sensibilizamos en escuelas y comunidades para prevenir la xenofobia.
- Coordinamos con actores humanitarios en fronteras.

Fue un año de emergencia, pero también de siembra: confianza, redes y presencia territorial con enfoque en la niñez migrante.

«No sabíamos cuánto duraría, pero sabíamos que debíamos estar.»

Gabriela Benítez,
Coordinadora Nacional de HEA, World Vision Ecuador.



2020

LA EMERGENCIA DENTRO DE LA EMERGENCIA

TOTAL DE ATENCIONES

415,08K

La pandemia paralizó la movilidad y profundizó la crisis. La respuesta se adaptó rápidamente al confinamiento, combinando acción humanitaria con innovación comunitaria.

Durante este año:

- Entregamos transferencias monetarias y cestas alimentarias.
- Instalamos espacios seguros virtuales y líneas de apoyo psicosocial.
- Brindamos asistencia legal en procesos de regularización.
- Capacitamos a Organizaciones Basadas en la Fe (OBF) en primeros auxilios emocionales y apoyo comunitario.
- Articulamos con sistemas locales de protección, salud y educación adaptados al contexto COVID-19.

La fe, la tecnología y la comunidad sostuvieron la esperanza en un año crítico.

«Cerraron las escuelas, las iglesias, todo... Pero seguimos acompañando y dando esperanza.»

Sandra Arbaiza
Gerente de Proyectos Especiales, World Vision Perú.



RECORRIENDO LA RESPUESTA MULTIPAÍS

2021

DE LA EMERGENCIA A LA RECUPERACIÓN:
LO COMUNITARIO COMO CLAVE

TOTAL DE ATENCIONES

554,8K

Con la reactivación de la movilidad y los sistemas de atención, pasamos de una respuesta asistencial a procesos integrales. Las alianzas con iglesias, comunidades y gobiernos locales fueron determinantes.

Durante este año:

- Ampliamos espacios seguros para atención a casos críticos, con metodologías como Crianza con Ternura y primeros auxilios psicológicos.
- Trabajamos en rutas de derivación fortalecidas junto a defensorías, fiscalías y sistemas de protección locales.
- Distribuimos cestas de alimentos, organizamos sesiones de nutrición, tamizajes y huertos familiares.
- Capacitamos en medios de vida, agricultura urbana, producción animal y pequeños emprendimientos. Se consolidaron los primeros grupos de ahorro liderados por mujeres.
- Entregamos kits de higiene y promovimos prácticas de WASH.
- Apoyamos a niñas, niños y adolescentes con programas de nivelación escolar y kits educativos.

Las Organizaciones Basadas no solo acogieron, sino que también protegieron, formaron y lideraron.

«En la huerta no solo crecieron tomates.
También creció la confianza.»

Henrique Dos Santos,
Gerente de HEA de World Vision Brasil.



2022

ESCALAR, REPLICAR, PROFUNDIZAR

TOTAL DE ATENCIONES

541,27K

Este año fortalecimos y replicamos en nuevos territorios. Consolidamos la presencia en nuevas ciudades y contextos fronterizos, con enfoque territorial y de alianzas locales.

Durante este año:

- Ampliamos espacios seguros en Ecuador, Colombia y Brasil con atención psicosocial, legal y de emergencia.
- Capacitamos a líderes comunitarios y de OBF en gestión de riesgos, salvaguardas, violencia basada en género y primeros auxilios emocionales.
- Brindamos atención médica primaria en zonas sin cobertura estatal.
- Apoyamos en la nivelación escolar, entregamos kits y formamos a docentes en metodologías inclusivas.
- Capacitamos en educación financiera, formación técnica, vinculación laboral y capital semilla a migrantes y comunidades de acogida.
- Entregamos tarjetas de alimentos y huertos comunitarios con enfoque agroecológico.
- Iniciamos operaciones en Darién, Panamá, con asistencia humanitaria a personas en tránsito.

«Cuando vimos que en el Darién se estaban
acrecentando los flujos migratorios, no dudamos
en iniciar nuestras intervenciones.»

Carlos Sarmiento,
Coordinador de Operaciones en Panamá.



El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



► **ENTREVISTA CON**
Rosemberg Parra,
Director de Impacto, WV Colombia



Rosemberg Parra fue el primer gerente de la respuesta *Esperanza sin Fronteras* en Colombia. En ese momento, ni el país ni la organización estaban listos para enfrentar una emergencia de categoría tres con impacto regional. *«Colombia era históricamente un país expulsor. No teníamos experiencia reciente en atención a flujos migratorios internacionales de esa magnitud»,* recuerda.

» La operación se activó en 2018. Lo que comenzó como una intervención para personas en flujos pendulares, se fue complejizando. *«Después llegaron caminantes. Más tarde, niñas, niños y adolescentes no acompañados. Cada nuevo perfil exigía adaptación, ajustes de enfoque, reorganización del equipo»,* explica.

...

» Los desafíos fueron múltiples: desde fortalecer capacidades técnicas y buscar nuevas fuentes de financiamiento, hasta evitar que la respuesta se convirtiera en una estructura paralela a la programación regular. *«Buscamos sinergias. Era necesario integrarlo todo: protección, refugio, transporte humanitario, transferencias monetarias.»*

...

» Una experiencia que marcó un antes y un después para Rosemberg fue la creación del punto de atención en Berlín, Santander. *«El liderazgo apostó por algo que no teníamos: un punto de atención integral. Y funcionó. Fue refugio, alimentación, protección, WASH, que brindamos junto a nuestros socios. Y, sobre todo, un alivio para quienes venían caminando con nada.»* También destaca la instalación, por primera vez en el país, de un lugar de paso para niñas, niños y adolescentes no acompañados en Villa del Rosario, Santander. *«Esa práctica hoy forma parte del protocolo nacional.»*

...

» En la frontera, además, se promovieron medios de vida, apoyando a quienes buscaban rehacer su camino. *«El enfoque no era solo atender. Era dar herramientas para salir adelante.»*

» Uno de los aprendizajes que más valora tiene que ver con las alianzas. *«En esto no se trata de hacerlo todo. Se trata de hacer lo que sabemos, y hacerlo bien. No podemos tener una visión mesiánica. En el afán de resolver todo, podemos perder lo esencial.»* También destaca que, desde el inicio, se trabajó con comunidades de acogida. *«Ese enfoque evitó tensiones, fortaleció el tejido social y permitió construir desde el diálogo, con procesos claros y materiales de comunicación.»*

...

» Para Rosemberg, las personas migrantes también fueron fuente constante de inspiración. *«Hay quienes llegaron con poco o nada, y hoy son emprendedores, empleadores, líderes comunitarios. Se han organizado para defender derechos. Esa capacidad de salir adelante me sigue sorprendiendo.»*

...

» *«Participar en este proceso cambió mi capacidad de adaptación. Me vi asumiendo muchos roles en muy poco tiempo. Salí de mis zonas de confort. Me redescubrí. El liderazgo confió en mí incluso más de lo que yo mismo creía. Y eso... lo agradezco.»*



«Tuvimos que crecer al mismo ritmo que la emergencia.»

RECORRIENDO LA RESPUESTA MULTIPAÍS

2023

LIDERAZGOS QUE FLORECEN, REDES QUE SE CONSOLIDAN

TOTAL DE ATENCIONES

399,7K

La respuesta se centró en participación, liderazgo juvenil y sostenibilidad local. Se fortalecieron redes y alianzas intersectoriales.

Durante este año:

- Consolidamos espacios seguros multisectoriales y redes comunitarias de protección.
- Ampliamos el programa Respiramos Inclusión y formación de adolescentes líderes en escuelas.
- Promovimos ferias de emprendimiento, procesos de regularización y redes de jóvenes como *Jóvenes sin Fronteras*.
- Desarrollamos huertos comunitarios y estrategias de autoconsumo.
- Realizamos atención primaria en salud, prevención comunitaria y atención emocional.
- Ampliamos el trabajo de atención en tránsito en Darién y puntos fronterizos.

«Cuando los jóvenes lideran, la comunidad respira esperanza.»

Mariana Zavala, Asesora de Protección de la Niñez.



2024

LA SOSTENIBILIDAD COMO HORIZONTE

TOTAL DE ATENCIONES

397,21K

Este año fortalecimos y replicamos en nuevos territorios. Consolidamos la presencia en nuevas ciudades y contextos fronterizos, con enfoque territorial y de alianzas locales.

Durante este año:

- Promovimos la certificación de Iglesias Humanitarias y continuidad de espacios seguros bajo liderazgo comunitario.
- Consolidación de Respiramos Inclusión en escuelas, con apropiación institucional y liderazgo estudiantil.
- Promovimos la inclusión financiera junto a VisionFund, apoyando a emprendimientos y redes juveniles económicas.
- Desarrollamos el Proyecto Piloto de Transferencias Monetarias "Rutas de Esperanza" en Colombia, Perú y Ecuador. Con enfoque en protección y familias en tránsito con alta vulnerabilidad.
- Realizamos seguridad alimentaria resiliente en comunidades rurales.
- Desarrollamos programas de salud, autocuidado y liderazgo comunitario.

«Nuestro compromiso siempre fueron las personas. Esperanza sin Fronteras transformó vidas, me alegra haber sido parte de este equipo.»

Daniela Ortegón, Oficial de Manejo de la Información.



2025

CIERRE REGIONAL, LEGADO VIVO

TOTAL DE ATENCIONES

52,95K

La respuesta se centró en participación, liderazgo juvenil y sostenibilidad local. Se fortalecieron redes y alianzas intersectoriales.

Durante este año:

- Consolidamos espacios seguros multisectoriales y redes comunitarias de protección.
- Ampliamos el programa Respiramos Inclusión y formamos adolescentes líderes en escuelas.
- Promovimos ferias de emprendimiento, procesos de regularización y redes de jóvenes como Jóvenes sin Fronteras.
- Desarrollamos huertos comunitarios y estrategias de autoconsumo.
- Brindamos atención primaria en salud, prevención comunitaria y atención emocional.
- Extendimos el trabajo en tránsito en Darién y en puntos fronterizos.

«La esperanza no se retira. Se transforma, se multiplica y camina con la comunidad.»

Gabriela Becerra, Gerente de Comunicaciones.



El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



ENTREVISTA CON

Erika Alejandra Torres,

Directora de Grants para Sudamérica de World Vision



Erika Alejandra Torres ha estado detrás de uno de los engranajes más complejos —y vitales— de la Respuesta Multipaís: la sostenibilidad financiera. Desde su rol como directora de Grants, ha sido puente entre la causa y quienes deciden apoyarla. Pero más allá de recaudar fondos, ha sido parte de una transformación: la de cómo se comunica, se planea y se sostiene una emergencia que se volvió permanente.

» *«La causa de la niñez migrante ha sido bien recibida por los donantes», asegura. «Porque se reconoce en ella algo profundamente humano. No solo por las historias, sino por el colapso evidente de los sistemas. Las comunidades que participan en nuestros programas, y los propios gobiernos, ven en nuestra acción una respuesta que articula donde otros no pueden llegar.»*

...

» *La narrativa financiera, cuenta, también ha evolucionado. «Comenzamos con un enfoque de emergencia. Pero a medida que los desafíos sociales se complejizaban, fue necesario pensar en el desarrollo, en la adaptabilidad, en la proyección. La respuesta se hizo más estratégica». Así, se levantó una arquitectura que combinaba asistencia humanitaria, desarrollo comunitario y advocacy, con actores tan diversos como gobiernos, agencias de Naciones Unidas, iglesias y empresas.*

...

» *Erika reconoce que una de las claves fue tejer alianzas más allá de lo transaccional. «Tuvimos proyectos financiados que integraban acogida, medios de vida y protección. Pero también aprendimos del poder de las alianzas comunitarias. Tal vez con menos presupuesto, pero con más arraigo, más compromiso a largo plazo.»*

...

» *Uno de los aprendizajes más importantes, dice, fue entender que la flexibilidad es parte del éxito. «La población migrante cambia, sus necesidades también. Y como organización, debíamos adaptarnos a eso.»*

Esperanza sin Fronteras es replicable porque no depende de un modelo rígido. Diversificamos fuentes, estrategias y enfoques.»

...

» *También admite los momentos difíciles: «Hubo ocasiones en que no respondimos a tiempo. O en que lo hicimos muy bien en un país, pero no supimos aprovechar el impulso regional. Es parte del proceso. Pero si algo funcionó, fue que siempre buscamos mejorar, aprender con otros.»*

...

» *A los donantes actuales —y potenciales— les lanza un mensaje claro: «Aunque la migración haya salido del foco mediático, los desafíos persisten y se han intensificado. La falta de atención no significa ausencia de sufrimiento. Invertir en la niñez migrante no es caridad: es una necesidad urgente. Dejar de hacerlo puede revertir todos los avances que tanto costaron.»*

...

» *Y cuando se le pide que resuma lo que fue esta respuesta en una frase, no duda: «Esperanza sin Fronteras —nombre en el que tuve el honor de participar— fue una respuesta integral, flexible, que por mucho tiempo brindó resiliencia y dignidad a las personas migrantes.»*



«Invertir en la niñez migrante no es caridad, es urgencia»

BOLIVIA

Humanidad y acción en el corredor migrante

Desde su activación en 2019, **Bolivia se consolidó como un punto estratégico para la atención humanitaria a personas en tránsito**, mayoritariamente migrantes provenientes de Venezuela. Aunque la mayoría no tenía a Bolivia como destino final, **el país se convirtió en una parada crítica en el recorrido hacia el extremo sur del continente**. Las condiciones extremas de ingreso, altitud, clima, falta de recursos y rutas riesgosas, demandaron una respuesta humanitaria ágil, flexible y empática.

» Las primeras intervenciones se desplegaron en Pisiga y Desaguadero, dos puntos fronterizos clave donde World Vision Bolivia habilitó acciones inmediatas de asistencia. **Se entregaron kits alimentarios, artículos no alimentarios, ropa abrigada y elementos de higiene, además de instalarse espacios seguros para la niñez**. Posteriormente, las operaciones se extendieron a La Paz, abarcando así corredores de tránsito altamente vulnerables.

» La atención priorizó **la protección, especialmente para niñas, niños y adolescentes expuestos a riesgos de desintegración familiar, violencia y desarraigo**. Se observó que quienes permanecían en movilidad por tiempos prolongados comenzaban a presentar signos de retraimiento emocional y pérdida de habilidades sociales. Ante esto, se implementaron actividades lúdicas, contención emocional, acompañamiento psicológico y jornadas informativas sobre derechos y servicios disponibles.

» La **articulación interinstitucional fue esencial para operar en un entorno desafiante**. Se trabajó en estrecha coordinación con la Defensoría del Pueblo, ACNUR, UNICEF y organizaciones aliadas, lo que permitió establecer mecanismos de referencia, rutas seguras y una mayor visibilidad de las necesidades de esta población. Además, **World Vision fortaleció sus capacidades internas, adaptando procesos para responder en tiempo real a una emergencia de tránsito continuo**.

» El país también enfrentó retos operativos particulares: el mal de altura, la escasez de albergues y la falta de acceso inmediato a servicios básicos. **Para mitigar estos riesgos, se entregaron alimentos calientes, suplementos adecuados y kits especializados para afrontar el clima extremo**. **El transporte humanitario** fue clave para aliviar la carga física y emocional de quienes recorrían largas distancias a pie o en condiciones precarias.

» Si bien Bolivia no recibió el mayor volumen de personas, la intensidad y urgencia de cada caso exigieron un enfoque humanitario centrado en la dignidad y la protección. Con el paso del tiempo, **los Programas de Área de World Vision comenzaron a integrar de forma progresiva a niñas, niños y adolescentes en movilidad en sus planes de trabajo, estableciendo así una base para una respuesta más sostenible y local**.

La experiencia en Bolivia dejó aprendizajes profundos sobre cómo responder ante flujos migratorios en condiciones extremas. Hoy queda instalada **una capacidad nacional fortalecida, alianzas estratégicas y un equipo que aprendió a poner la vida y la dignidad en el centro de su labor**.

TOTAL DE ATENCIONES ACUMULADAS:

44,95 K

SECTORES DE INTERVENCIÓN:

-  SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN
-  SALUD
-  PROTECCIÓN
-  ARTÍCULOS NO ALIMENTARIOS (NFI)
-  ALBERGUE
-  WASH
-  TRANSPORTE HUMANITARIO



BRASIL

Una respuesta integral desde la frontera hacia la integración

Brasil se consolidó como uno de los países clave en la respuesta humanitaria a la población migrante y refugiada venezolana, especialmente en el estado de Roraima, fronterizo con Venezuela. A través del proyecto *Esperanza sin Fronteras*, Visão Mundial Brasil impulsó una atención integral que combinó respuestas inmediatas con estrategias sostenibles de protección, inclusión, educación y seguridad alimentaria.

» En **seguridad alimentaria**, las entregas de alimentos en alianza con MasterCard y Amgen ayudaron a mitigar la **desnutrición infantil, especialmente durante la pandemia**. Estos esfuerzos fueron complementados con orientación nutricional a madres gestantes y lactantes, reforzando la salud infantil desde un enfoque preventivo.

» En el sector de **protección**, se establecieron **espacios seguros** en Pacaraima y Boa Vista, con actividades lúdicas y psicosociales, además de mecanismos de referencia para casos de abuso, y **campañas de prevención sobre violencia intrafamiliar, trabajo infantil, explotación sexual y xenofobia**.

Las Organizaciones Basadas en la Fe jugaron un rol vital en la movilización comunitaria, la asistencia humanitaria y el acompañamiento emocional y espiritual a las familias migrantes.

» Desde 2019 hasta 2025, la respuesta logró **alcanzar a niñas, niños y adolescentes migrantes en condiciones de alta vulnerabilidad**, en especial en ocupaciones espontáneas y comunidades indígenas.

Entre los principales desafíos enfrentados estuvieron la barrera del idioma, la movilidad constante de las familias migrantes, la limitación de recursos locales, la exposición a temperaturas extremas y la discriminación. La flexibilidad operativa, el trabajo con voluntarios y socios comunitarios, y el uso de herramientas inclusivas como radios comunitarias y carros de sonido permitieron sortear estas dificultades.

Las lecciones aprendidas incluyen **la importancia de adaptar las respuestas a contextos cambiantes, incorporar enfoques interculturales y promover la participación activa de niñas, niños y cuidadores en los procesos de protección y educación**. Las buenas prácticas desarrolladas, como los cursos funcionales de portugués y los huertos familiares, hoy son referentes replicables en otras zonas de frontera.

Brasil demostró que una **respuesta centrada en la dignidad**, con alianzas estratégicas y un enfoque de derechos, puede transformar escenarios de emergencia en oportunidades sostenibles de acogida e integración.

» En **integración**, se promovieron **huertos comunitarios como una estrategia de autonomía alimentaria**, que no solo aseguraron alimentos frescos, sino que también facilitaron la generación de ingresos. Junto con cursos de portugués, capacitaciones laborales y apoyo para acceder al sistema de seguridad social, estas acciones fortalecieron la autonomía de las personas migrantes y su inserción en la sociedad brasileña.

» En **educación**, se ejecutaron **programas no formales** como Planeta Verde y la Feria de la Ciencia, **integrando contenido ambiental, salud, prevención de violencia y bienestar emocional**. Se ofrecieron clases de refuerzo, música y atención psicológica en alianza con instituciones locales. Además, se lanzó el programa radial «La Estación», que inspiró a otras iniciativas regionales, demostrando creatividad frente a las restricciones de movilidad durante la pandemia.

TOTAL DE ATENCIONES ACUMULADAS:

239,86 K

SECTORES DE INTERVENCIÓN:

- EDUCACIÓN
- SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN
- INCLUSIÓN
- PROTECCIÓN
- NFI ARTÍCULOS NO ALIMENTARIOS
- WASH



El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



ENTREVISTA CON

Johnny Jara,

Coordinador de la Respuesta Multipaís *Esperanza sin Fronteras* en Bolivia



Cuando Johnny fue designado como coordinador de la respuesta *Esperanza sin Fronteras* en Bolivia en 2019, su reacción no fue de entusiasmo inmediato. *«No me hizo muy feliz la noticia, si soy honesto»*, confiesa. En ese momento, Bolivia nunca había tenido una operación migratoria de esa magnitud, y el reto parecía inmenso. Pero a veces, las misiones que más nos transforman son las que llegan sin aviso.

» Desde sus primeros días, Johnny comprendió que los flujos migratorios no eran solo números. *«Entender la magnitud de los flujos no era solo un tema estadístico, sino una cuestión de acompañamiento humano. Era mirar a los ojos de personas con hambre, con miedo, con esperanza quebrada.»*



» Las escenas que se encontró en Desaguadero o Pisi-ga, y más adelante en La Paz, lo marcaron para siempre. Uno de esos momentos fue ver cómo durante la pandemia los planes de llegar a Chile o Argentina se rompían en cuestión de horas. *«Había familias varadas en tierra extraña, con cero recursos. El cierre de fronteras los dejó flotando. Teníamos que reaccionar con lo que teníamos. A veces poco, pero nunca dejamos de atender.»*



» Con el tiempo, no solo cambió el flujo, también los rostros. De hombres solos se pasó a familias, luego a mujeres con niñas y niños. *«Hubo una época en que los niños no acompañados comenzaron a aparecer. Y ahí fue cuando vimos que nuestro trabajo tenía que ir más allá de entregar kits. Estábamos lidiando con infancias rotas.»*



» Una historia que Johnny no olvida es la de una niña que cruzó la frontera boliviana con su tía, con destino a Chile. Semanas después, la volvieron a ver en La Paz, sola y con un grupo desconocido.

«Fue como una alerta de lo incierto y peligroso que es este camino. Nos movilizamos y dimos seguimiento. No puedes ser espectador cuando un niño se te aparece con otra historia.»



» También aprendió que el viaje duele más cuando los ojos de los niños pierden el brillo. *«Vi a muchos así. Padres rompiéndose en llanto en medio de la carretera, preguntando por qué Dios los había abandonado. Pero en esas lágrimas también encontré razones para seguir.»*



» A lo largo de estos años, Johnny lideró equipos, gestionó alianzas con ACNUR, UNICEF y otras organizaciones, enfrentó críticas por atender a población extranjera y sostuvo diálogos difíciles. Pero si algo lo marcó, fue la lección que le dejaron los propios niños. *«Había un grupo que se quedó semanas en frontera. Cada vez que los visitaba me despedían con una sonrisa y una bendición. Eso me abrigó el corazón.»*



» Hoy Johnny mira con gratitud. Sabe que su equipo tiene las herramientas para continuar. *«Este proyecto me cambió la vida. Me obligó a ir más allá de lo local, más allá de las fronteras. Si tengo que describir a Esperanza sin Fronteras con una sola palabra, sería esta: oportunidad.»*



“La misión que transformó mi vida”

COLOMBIA

El origen de una **respuesta que creció con la gente**

En 2017, cuando los flujos migratorios desde Venezuela se volvieron más constantes y masivos, **Colombia se convirtió en el primer país de la región donde World Vision activó su operación humanitaria de manera específica para atender a personas en movilidad.** Aunque la organización ya tenía una presencia sólida a nivel nacional, la magnitud del fenómeno exigía una intervención diferenciada, rápida y adaptable. Tanto es así, que fue declarada como Respuesta de Categoría III, la más alta en la Confraternidad de World Vision.

La situación, dada la gran escala, gravedad o complejidad, superó la capacidad de respuesta del equipo nacional y requirió una movilización regional y global de recursos humanos, técnicos y financieros. **En 2018, Esperanza sin Fronteras se consolidó como respuesta regional, tomando a Colombia como base operativa inicial.**

» Las primeras acciones se enfocaron en **asistencia inmediata:** entrega de kits de higiene, alimentos, protección y orientación. Con el tiempo, y ante la decisión de muchas familias de establecerse en el país, **la estrategia se transformó hacia un enfoque de desarrollo que priorizó la inclusión, la integración comunitaria y el fortalecimiento de capacidades.**

» La implementación de transferencias monetarias fue otro hito clave. **Inicialmente se enfocaron en necesidades básicas como hospedaje o alimentación,** pero con el tiempo se diversificaron para cubrir renta, **educación, salud** y medios de vida, incluyendo apoyo a emprendimientos.

» **Colombia fue pionera en habilitar puntos de atención integrales** como el de Berlín, Santander, **donde miles de personas recibieron albergue, alimentación, protección, orientación legal y apoyo emocional.** También en Villa del Rosario se creó un espacio de paso para niñas, niños y adolescentes no acompañados o separados, experiencia que posteriormente fue escalada a nivel nacional.

» Además, **Colombia fue uno de los países con mayor innovación programática,** articulando sectores como **protección, seguridad alimentaria, WASH, transporte humanitario** y **albergue temporal.** Se fortalecieron las alianzas con gobiernos locales, organizaciones comunitarias, socios técnicos y las iglesias, con quienes se trabajó para responder de forma contextualizada y sostenible.

» **En educación, se impulsaron modelos flexibles** de aprendizaje, refuerzo escolar, nivelación, entrega de tabletas en pandemia y estrategias de permanencia educativa.

» **En salud, se facilitaron jornadas de atención y alianzas con sistemas públicos.** En inclusión económica, se promovieron actividades productivas y formación técnica.

Colombia no solo fue el primer paso: **fue también el laboratorio de aprendizaje, de articulación y de resiliencia.** Hoy, con capacidades instaladas y alianzas robustas, está equipada para seguir adelante con el legado de una respuesta que nació del compromiso con la niñez migrante y evolucionó junto con ella.

TOTAL DE ATENCIONES ACUMULADAS:

1,4 M

SECTORES DE INTERVENCIÓN:

- EDUCACIÓN
- SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN
- SALUD
- INCLUSIÓN
- PROTECCIÓN
- TRANSFERENCIAS MONETARIAS MULTIPROPÓSITO (MPCA)
- MULTISECTOR
- NFI ARTÍCULOS NO ALIMENTARIOS (NFI)
- ALBERGUE
- WASH
- TRANSPORTE HUMANITARIO



ECUADOR

Conexión emocional, inclusión económica y comunidades que sostienen

Desde su incorporación a la respuesta regional *Esperanza sin Fronteras*, Ecuador apostó por un enfoque integral centrado en el acompañamiento psicoemocional, la inclusión económica y la articulación comunitaria. En un contexto marcado por altos niveles de informalidad, procesos de regularización complejos y una creciente demanda de servicios sociales, la respuesta supo adaptarse para ofrecer una atención humana, oportuna y transformadora.

» Uno de los pilares más sólidos fue la protección psicoemocional, con énfasis en mujeres, niñas, niños y personas con vocación emprendedora. Se crearon espacios seguros, talleres de gestión emocional y actividades lúdicas que ayudaron a sanar el duelo migratorio, reconstruir redes de apoyo y fortalecer la resiliencia de quienes habían dejado todo atrás.

» La inclusión económica fue otro eje distintivo. El modelo implementado combinó apoyo psicosocial con asesoría técnica, entrega de capital semilla y mentoría. Esta ruta de fortalecimiento contempló las diversas trayectorias migratorias, **permitiendo a personas migrantes y de acogida —especialmente mujeres— emprender o consolidar actividades productivas con propósito y sostenibilidad.**

» En paralelo, se brindó acompañamiento a procesos de regularización migratoria, con jornadas informativas, asesoría legal y apoyo documental. Este componente fue clave para **garantizar el acceso a derechos, educación, salud y empleo formal, en medio de un entorno normativo cambiante y muchas veces excluyente.**

» Un hito significativo fue la certificación de Iglesias Humanitarias. Decenas de congregaciones **recibieron formación en primeros auxilios psicoemocionales, protección y trabajo comunitario.** Estos espacios, convertidos en refugio espiritual y práctico, acompañaron a cientos de familias sin red de apoyo, ofreciendo contención y orientación con una fe puesta en acción.

» También **se promovió la articulación comunitaria, campañas de información, jornadas de salud y estrategias de permanencia educativa.** Las acciones respondieron a necesidades reales, pero también sembraron capacidades en los territorios: organizaciones locales fortalecidas, comunidades mejor informadas y familias con herramientas para seguir avanzando.

El paso de *Esperanza sin Fronteras* por Ecuador deja más que cifras: **deja vínculos reconstruidos, confianza recuperada y caminos abiertos hacia una integración posible.** Hoy, muchas de esas semillas ya están dando fruto en comunidades resilientes y decididas a no dejar a nadie atrás.

TOTAL DE ATENCIONES ACUMULADAS:

42,32 K

SECTORES DE INTERVENCIÓN:

- EDUCACIÓN
- SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN
- INCLUSIÓN ECONÓMICA
- PROTECCIÓN
- TRANSFERENCIAS MONETARIAS MULTIPROPÓSITO (MPCA)
- MULTISECTOR
- NFI ARTÍCULOS NO ALIMENTARIOS (NFI)
- WASH



El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



ENTREVISTA CON Víctor Torres, coordinador de la Respuesta en Perú



Cuando Víctor Torres asumió la coordinación de *Esperanza sin Fronteras* en Perú, el país empezaba a enfrentar una ola migratoria sin precedentes. Perú se convirtió en el segundo país con mayor población venezolana en la región, y la respuesta tuvo que ser inmediata. «Al principio, todo era entregar kits básicos y brindar atención primaria. No había tiempo para pensar: solo actuar», recuerda.

» Con el tiempo, el enfoque evolucionó. Lo que comenzó como atención de emergencia se transformó en una estrategia orientada al desarrollo. «Las transferencias monetarias dieron autonomía. No solo respondíamos a necesidades urgentes, también devolvíamos poder de decisión a las personas. Fue un punto de inflexión», explica.



» Las iglesias jugaron un rol clave. «En pocas horas se organizaban y servían con lo poco que tenían. Me dieron una lección de vida», dice. Esta cercanía comunitaria permitió mantener activos los servicios, incluso durante la pandemia.



» Uno de los momentos más significativos para Víctor ocurrió en medio de la crisis sanitaria. Mientras realizaban un taller para la niñez, una madre que vivía en la calle llegó con su hijo. «Me dijo: 'No quiero que me den nada, solo que mi hijo tenga un momento de distracción'. Esa frase —al menos que sonría hoy— me marcó profundamente.»

» Otra historia que lo transformó fue la de un médico migrante que vendía emoliente en la calle. Víctor lo convocó a una jornada de homologación. «Llegó con su termo, ofreciéndonos lo que tenía. Logró homologar su título y hoy trabaja en un hospital. Luego, se ofreció como voluntario en nuestros proyectos. Esa es la esencia de este trabajo: sembrar oportunidades.»



» Víctor afirma que *Esperanza sin Fronteras* lo transformó por dentro. «Salí de mi zona de confort. Aprendí que el desarrollo no es solo enseñar habilidades, es una forma de vida que devuelve dignidad. A veces sentimos frustración, pero basta una historia de esperanza para saber que vale la pena.»



“El desarrollo es una forma de vida que trae dignidad”

PERÚ

Una respuesta que evolucionó hacia la autonomía y la dignidad

La implementación de *Esperanza sin Fronteras* en Perú respondió a un contexto de alta exigencia: **el país es el segundo en la región con mayor población venezolana**, lo que configuró un desafío humanitario sostenido desde el inicio. **La respuesta comenzó con acciones de atención inmediata en los puntos de ingreso**, especialmente en la frontera norte, con la entrega de kits de higiene, alimentación y protección.

» A medida que la emergencia se consolidaba como un fenómeno prolongado, se transitó de un enfoque de emergencia a uno de desarrollo, **priorizando acciones que impulsaran la autonomía de las personas migrantes**. La implementación de transferencias monetarias multipropósito fue una de las estrategias más significativas: **permitió a las personas decidir cómo cubrir sus necesidades y recuperó su capacidad de agencia en un entorno de alta vulnerabilidad**.

» La articulación con iglesias y organizaciones comunitarias fue clave para expandir el alcance territorial, en especial durante la pandemia por COVID-19. Las iglesias **ofrecieron espacios seguros y ayudaron a mantener activos los servicios de protección y acompañamiento**, por ejemplo, en momentos de restricciones sanitarias. Además, se **promovieron espacios amigables para la niñez** y se ejecutaron acciones para **prevenir situaciones de violencia, exclusión y discriminación**.

» En **educación**, se coordinó con el Ministerio de Educación para **facilitar la inserción de niñas, niños y adolescentes migrantes al sistema escolar**, y se identificaron necesidades particulares relacionadas con la violencia escolar y la falta de documentación. En respuesta, se implementaron estrategias adaptadas que incluyeron nivelación, apoyo psicoeducativo y promoción del derecho a la integración.

» **La inclusión social y económica también se abordó mediante programas de medios de vida, capacitación y apoyo a procesos de homologación de títulos**, una necesidad recurrente entre la población profesional migrante. Se brindó acompañamiento legal y psicosocial, y se trabajó en coordinación con organismos gubernamentales para facilitar trámites de regularización y acceso a servicios.

» Uno de los enfoques diferenciales fue el trabajo con redes de niñas, niños y adolescentes, con fuerte presencia de población migrante. Desde estos espacios surgieron propuestas **para promover la integración, combatir la xenofobia y defender sus derechos, especialmente en contextos escolares**.

» En el sector de **seguridad alimentaria**, se implementaron **iniciativas innovadoras como las cocinas en vivo, donde se compartieron recetas tradicionales de distintas culturas**. Estas actividades no solo fortalecieron la nutrición, especialmente para niñas y niños menores de 5 años y madres gestantes y lactantes, sino que también dieron paso a nuevas formas de convivencia e integración comunitaria.

Hoy, la experiencia de Perú representa una muestra de cómo una respuesta que comenzó como atención de frontera puede **transformarse en un modelo de integración y dignificación**. Los aprendizajes acumulados, la adaptabilidad de los equipos y el involucramiento comunitario sentaron bases para una **atención más humana, participativa y sostenible**.

TOTAL DE ATENCIONES ACUMULADAS:

275,71 K

SECTORES DE INTERVENCIÓN:

- EDUCACIÓN
- SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN
- INCLUSIÓN
- PROTECCIÓN
- TRANSFERENCIAS MONETARIAS MULTIPROPÓSITO (MPCA)
- NFI ARTÍCULOS NO ALIMENTARIOS (NFI)
- WASH



VENEZUELA

Cuando la respuesta se teje desde dentro

En Venezuela, la intervención de *Esperanza sin Fronteras* se centró en las comunidades más vulnerables del país, con un enfoque integral que abordó de manera directa los desafíos sociales, económicos y de acceso a servicios. El trabajo se desarrolló no solo en las grandes ciudades, sino también en las zonas rurales más afectadas.

» La respuesta comenzó con una serie de acciones inmediatas, incluyendo la distribución de cestas de alimentos, kits de higiene, y el apoyo psicosocial a las familias más afectadas ayudaron a paliar los desafíos alimentarios a corto plazo, y que proporcionaron soluciones sostenibles a largo plazo, enseñando a las familias cómo mejorar su seguridad alimentaria y gestionar sus propios recursos.

» En salud, se organizaron jornadas médicas para ofrecer atención primaria a las familias, especialmente a aquellas en situación de mayor vulnerabilidad. Estas actividades fueron acompañadas por la entrega de kits de higiene y medicamentos esenciales para el cuidado básico de la salud. Además, el componente psicosocial incluyó acompañamiento emocional, especialmente a las niñas y niños que atravesaban dificultades relacionadas con la migración.

» El área de medios de vida también es un pilar clave de la respuesta en Venezuela. Los grupos de ahorro se implementaron para promover la autosuficiencia económica. Además, se entregaron capitales semilla para pequeñas iniciativas productivas, acompañadas de capacitación en emprendimiento y gestión financiera. Esto permitió que muchas familias comenzaran a generar ingresos de forma autónoma y sostenible.

» La articulación con gobiernos locales y otras organizaciones internacionales también fueron esencial para coordinar los esfuerzos y asegurar que las respuestas fueran eficaces. Se realizaron jornadas de sensibilización sobre derechos humanos y derechos de la niñez, buscando siempre la transparencia y la rendición de cuentas. Los espacios de diálogo comunitario fueron clave para involucrar a la población local en la identificación de sus propias necesidades y en el diseño de soluciones.

» El componente de protección infantil fue otra prioridad. Se capacitaron a líderes comunitarios, líderes de iglesias y voluntarios en protección infantil y primeros auxilios psicoemocionales. Esto permitió brindar espacios seguros para niñas, niños y adolescentes, especialmente en las áreas más afectadas. Además, se promovieron talleres de protección a la niñez que incluyeron información sobre derechos de los niños y cómo prevenir el abuso, la explotación y la violencia en la comunidad.

» La educación fue otro sector crucial en el que se intervino de manera extensa. Se entregaron más de 10,000 kits escolares a niños y niñas, con el fin de asegurar que tuvieran acceso a materiales educativos. A lo largo del tiempo, se implementaron estrategias de nivelación escolar y refuerzo educativo para aquellos niños que habían interrumpido su educación. Estos esfuerzos fueron parte de un enfoque a largo plazo que busca no solo el acceso a la educación, sino el acceso a educación de calidad.

» Se fortaleció el trabajo con iglesias y organizaciones comunitarias en todo el país, quienes no solo brindan apoyo en la identificación de necesidades y la distribución de ayuda, sino que también se han capacitado en temas de protección infantil, salud mental y acompañamiento espiritual. Las iglesias son puntos de referencia para miles de personas, ofreciendo un lugar seguro.

TOTAL DE ATENCIONES ACUMULADAS:

446,62 K

SECTORES DE INTERVENCIÓN:

- EDUCACIÓN
- SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN
- INCLUSIÓN Y MEDIOS DE VIDA
- PROTECCIÓN
- SALUD
- WASH



La respuesta de *Esperanza sin Fronteras* en Venezuela es un legado de fortalecimiento de capacidades locales. A través del trabajo con iglesias, comunidades y aliados locales, se han construido espacios resilientes donde las personas no solo reciben ayuda, sino también herramientas para continuar el camino por sí mismas. La cohesión social y la inclusión en las comunidades locales perduran en el tiempo, como testimonio de lo que se puede lograr cuando se trabaja en conjunto y con un enfoque comunitario.

El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



ENTREVISTA CON

Paulo Nacif,

Director Regional de HEA – World Vision América Latina y el Caribe



Para Paulo Nacif, la respuesta a la movilidad humana en América Latina ha sido uno de los mayores desafíos humanitarios que ha enfrentado el continente en las últimas décadas. Pero también, uno de los que más aprendizajes y transformaciones ha dejado. *«Esta migración forzada y multifactorial conmocionó a la región. Y no solo por su escala, sino por tratarse de personas en situación de extrema vulnerabilidad, con niñas, niños y adolescentes a la cabeza»,* reflexiona.

» Desde su rol regional, celebró la decisión de articular una respuesta regional bajo un solo nombre: *Esperanza sin Fronteras*. *«Fue una iniciativa única, desafiante, pero necesaria. La mejor forma de responder con coherencia a una realidad que desbordaba las fronteras.»*

...

» Uno de los aspectos que más destaca Paulo es la capacidad de adaptación de la respuesta. *«Vivimos diferentes picos dentro del fenómeno migratorio. Cada momento exigía acciones distintas, tanto dentro como fuera de Venezuela. La clave fue ajustar las operaciones sin perder el enfoque: garantizar que cada niño, cada familia, reciba una atención que devuelva esperanza y dignidad.»*

...

» En su análisis, la inclusión fue uno de los ejes más significativos. *«Hablamos de inclusión desde muchos frentes: desde la integración en comunidades de acogida hasta la formación y capacitación como apuesta de futuro. Nadie puede soñar si tiene hambre o sed. Por eso trabajamos en asegurar una respuesta integral que habilite oportunidades reales.»*

...

» La complejidad de una situación prolongada y con diferentes frentes de acción exigía más que protocolos. *«La ambigüedad, la volatilidad y la incertidumbre nos ponían a prueba todos los días. Pero si algo aprendimos es que la escucha activa salva. Ojos abiertos*

y oídos atentos a nuestros participantes –especialmente a la niñez– fue la mejor herramienta para responder.»

...

» Para Paulo, abordar la movilidad como un camino y no como un punto fijo fue un acierto estratégico. *«Los migrantes están en tránsito, en comunidades de acogida; y sus problemas son comunes, aunque sus circunstancias particulares. La continuidad en la atención fue lo que marcó la diferencia. Optamos por la integración, no solo entre países, sino entre sectores técnicos y sociales, con una atención profundamente humanizada.»*

...

» El rol de las organizaciones basadas en la fe fue, para él, determinante. *«Gracias a las iglesias pudimos llegar más lejos, y más cerca. Su presencia nos permitió garantizar atención contextualizada, personal, cálida. Es algo que reconozco y agradezco profundamente.»*

...

» Al cerrar estos seis años, Paulo resume la esencia de *Esperanza sin Fronteras*, en una palabra: efectividad. *«Llevamos una acción humanitaria que no solo respondió a lo básico, sino que permitió a muchos comenzar a construir un futuro. Orange means hope. Eso somos: una organización que cree que proteger a la niñez no es un valor añadido, es lo que nos mueve.»*



«Ojos abiertos y oídos atentos: cuando la efectividad se mide en dignidad»

SOCIOS Y ALIADOS

Una red que hizo **posible la transformación**

La respuesta *Esperanza sin Fronteras* no fue un esfuerzo aislado. Fue una movilización colectiva y sostenida que solo fue posible gracias a la articulación con una red de aliados en múltiples niveles. Cada actor jugó un rol distinto pero complementario: desde quienes aportaron recursos financieros y técnicos hasta quienes garantizaron la implementación en el terreno. Estas alianzas no solo fortalecieron nuestras capacidades, sino que expandieron el alcance, la sostenibilidad y la profundidad del impacto.



» COOPERANTES INTERNACIONALES, AGENCIAS Y PLATAFORMAS INTERAGENCIALES

- El acompañamiento de gobiernos aliados, agencias de Naciones Unidas, organismos multilaterales, organizaciones no gubernamentales y mecanismos regionales permitió a la Respuesta Multipaís operar con estabilidad en contextos de alta complejidad y cambios constantes. Su compromiso facilitó respuestas escalables, permitió consolidar aprendizajes y nos exigió elevar continuamente nuestros estándares técnicos y financieros.
- Gracias a su participación, se implementaron modelos innovadores como las Transferencias Monetarias Multipropósito, sistemas integrados de protección infantil, soluciones educativas adaptadas a contextos fronterizos, espacios seguros con enfoque intersectorial, entre otros. Estos socios también abrieron puertas para articularnos con estrategias regionales, participar en foros clave y posicionar la voz de la niñez migrante como prioridad en agendas multilaterales.
- La flexibilidad de estos aliados frente a contextos volátiles —como la pandemia, los cambios de gobierno y políticas o las emergencias naturales en el continente— nos permitió mantener una respuesta activa, ajustada y con capacidad de anticipación.

» LA IGLESIA: NUESTRO SOCIO NATURAL

- A lo largo de estos seis años, la Iglesia ha sido mucho más que un actor implementador. Ha sido refugio, voz, testimonio y presencia en los lugares más difíciles. Su participación fue vital para identificar necesidades, contener emocionalmente a familias en tránsito, brindar orientación espiritual y, sobre todo, mantener la esperanza viva.
- Las Organizaciones Basadas en la Fe se convirtieron en un punto de referencia para las personas migrantes. No solo abrieron sus puertas: fortalecieron capacidades, asumieron roles de liderazgo humanitario y se articularon con sistemas de protección, educación y salud. En Venezuela, por ejemplo, se consolidó una plataforma interdenominacional que hoy articula con todos los sectores, la red *Esperanza sin Fronteras*. En frontera, en barrios vulnerables o en zonas rurales, la iglesia siempre estuvo.
- La dignidad, el cuidado del otro y el valor de la vida fueron los pilares que sostuvieron su participación. Por eso, en contextos donde nadie más llegaba, la Iglesia fue la primera en responder y la llamada a quedarse.

» ORGANIZACIONES COMUNITARIAS Y ALIADOS LOCALES

- Las organizaciones locales fueron clave para lograr una respuesta con raíces. Su participación permitió adaptar los modelos técnicos a contextos específicos, facilitar procesos de identificación, derivación y acompañamiento, y construir soluciones sostenibles desde lo territorial.
- Muchos de estos socios venían trabajando con World Vision en otros temas y, al sumarse a la respuesta humanitaria, ampliaron su capacidad de acción. Su involucramiento también ayudó a fortalecer la cohesión social en contextos donde la presencia de población migrante generaba tensiones. Su liderazgo permitió establecer puentes, identificar buenas prácticas y fortalecer dinámicas de convivencia.

» LA CONFRATERNIDAD DE WORLD VISION Y LAS OFICINAS DE SOPORTE

- Desde el inicio, la Confraternidad de World Vision —en sus niveles regional, global y con sus Oficinas de Soporte— brindó respaldo técnico, político y financiero para construir una respuesta sólida. Lejos de ser un apoyo periférico, esta red jugó un papel estratégico: permitió sistematizar buenas prácticas, facilitar la movilidad de fondos entre países, impulsar aprendizajes comunes y fortalecer la incidencia a nivel global.
- Las Oficinas de Soporte no solo ayudaron a levantar recursos; se involucraron directamente en la calidad del diseño, monitoreo y visibilización de la respuesta. Promovieron nuevas metodologías, articularon con donantes clave y posicionaron las historias de nuestras comunidades en espacios internacionales de toma de decisión.
- Gracias a esta estructura de Confraternidad, *Esperanza sin Fronteras* pudo mantenerse operativa durante seis años consecutivos, adaptarse a contextos diversos y consolidar modelos que hoy son referencia para otros programas regionales.



El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



▶ ENTREVISTA CON **Lusmara López,** responsable de *Esperanza sin Fronteras* en Pacaraima (Brasil)



«Quienes estamos al frente del proyecto también somos migrantes. Sabemos lo que es cruzar una frontera con miedo, con incertidumbre, con las manos vacías y el corazón lleno de esperanza. Por eso lo que hacemos no es solo técnico. Lo hacemos desde el alma.»

» Así lo vive Lusmara López, responsable de *Esperanza sin Fronteras* en Pacaraima, el punto más norte de Brasil. Desde allí acompaña a niñas, niños y familias venezolanas que cruzan la frontera buscando una nueva oportunidad. Su historia personal está profundamente conectada con la misión que lidera. Fue profesora durante 17 años en su país de origen, y migrar cambió su rumbo. «Llegar aquí y tener la oportunidad de trabajar con Visión Mundial en un contexto de emergencia me transformó por completo. Tuve que rehacerme como educadora, mujer y madre.»

• • •

» El cambio fue más que profesional. Lusmara encontró una nueva forma de enseñar. «Aquí aprendí a mirar al niño desde su historia. A acercarme a él con el corazón abierto, con paciencia, con humildad. A ofrecer no solo conocimientos, sino un espacio seguro donde pudiera sentirse visto y amado.»

• • •

» Desde su rol, ha acompañado el desarrollo de espacios protectores y educativos en asentamientos espontáneos, donde niñas y niños migrantes pueden jugar, aprender y sanar. También ha impulsado huertos comunitarios junto a las familias, una estrategia que responde no solo a la necesidad alimentaria, sino también al deseo de reconstruir comunidad y sentido. «Los huertos son lugares de vida. Allí las personas trabajan juntas, siembran esperanza. Ver a los niños cuidar una planta y esperar a que crezca ha sido de lo más bonito que hemos vivido.»

• • •

» Lusmara insiste en que aún falta mucho por hacer. «Faltan más cuentos, más libros, más juguetes. Más espacios donde las niñas y niños puedan simplemente ser

niños. Donde puedan aprender, reírse, encontrarse con otros, sentirse importantes.»

• • •

» Cuando se le pregunta por lo que más la ha marcado en estos años, su respuesta es clara: «El niño migrante es el que más sueña. Es más sensible. Es el que ve lo que otros no ven. Me ha transformado como profesional... y como mamá. Porque cada vez que lo miro, pienso en todas las niñas y niños que siguen cruzando sin saber qué les espera.»

• • •

» También habla desde el deseo profundo de que quienes toman decisiones se acerquen más al terreno. «Muchas veces nos sentimos solos. Hacemos todo con amor, pero necesitamos que nos vean. No por nosotros, sino por lo que este proyecto ha significado aquí. Pacaraima es un lugar desafiante, pero también profundamente espiritual. Aquí una siente que sí se puede hacer un poco más.»

• • •

» Si pudiera hablar directamente con un donante, Lusmara no dudaría: «La niña y niño migrante merece ser escuchados. Merecen adaptarse, reconstruirse, comenzar de nuevo. Todos los niños son iguales. Todos merecen una vida digna.»

• • •

» Para ella, *Esperanza sin Fronteras* se resume en una sola palabra: amor. Y si pudiera pintarlo, lo haría con el color amarillo. «Porque es el color de la luz. Y aquí, en medio de todo, seguimos alumbrando caminos.»



«Aquí me rehice como profesora y como mujer»

INNOVACIONES QUE MARCARON DIFERENCIA

Cinco experiencias que dejaron huella



La Respuesta Multipaís *Esperanza sin Fronteras* no fue solo un despliegue humanitario de gran escala. También fue un espacio donde se ensayaron nuevas formas de acompañar, de construir dignidad y de hacer visibles a: niñas, niños y adolescentes migrantes y sus familias. Aquí destacamos cinco innovaciones que marcaron el camino. Y hay más.

1

EDUCAR EN MEDIO DEL TRÁNSITO Y LA INCERTIDUMBRE

Garantizar el derecho a la educación en contextos de movilidad no es sencillo. Sin embargo, se diseñaron soluciones valientes: desde materiales adaptados para el aprendizaje autónomo, hasta espacios de nivelación escolar, clases de refuerzo y cursos de idioma en zonas de acogida.

Metodologías como Catch Up **permitieron a niñas y niños retomar el ritmo escolar.** Y gracias al trabajo conjunto con alianzas como Education Cannot Wait, se implementaron modelos flexibles, atención educativa transfronteriza y programas para docentes que apoyaran la inclusión en las escuelas y colegios.

2

TRANSFERENCIAS MONETARIAS EN RUTA: MÁS QUE ASISTENCIA, UNA ESTRATEGIA

En el lapso de 90 días, se implementó un **programa de transferencias monetarias multipropósito** para personas migrantes en tránsito, en tres países, que tuvo como máxima: protegerlos en su camino y destino. Esto incluyó **la activación de un chatbot que brindaba información vital**, el trabajo conjunto con proveedores financieros, la formación en protección y el acompañamiento social.

Esta experiencia fue pionera en la región: **logró transversalizar sectores como protección y medios de vida**, con criterios técnicos rigurosos y mecanismos de seguridad robustos.

3

SEMILLAS PARA EMPRENDER SEGUROS

El apoyo de medios de vida evolucionó hasta convertirse en capital semilla. Familias migrantes iniciaron negocios con apoyo técnico, financiero y emocional. En algunos países, este proceso **incluyó acompañamiento psicoemocional para emprendedores**, fortaleciendo su autoestima y resiliencia.

La idea era simple pero poderosa: **brindar herramientas para que las personas construyan su propio presente**, a su ritmo, con lo que tienen. Incluso, en Ecuador, hubo programas para presentar proyectos -al estilo Shark Tank- y muchas ideas innovadoras tomaron forma.

4

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES: PROTAGONISTAS, NO SOLO DESTINATARIOS

Uno de los logros más trascendentes fue poner en el centro a la niñez y adolescencia migrante. No solo se les protegió: se les escuchó, se les invitó a participar y se les reconoció como agentes de cambio.

Se crearon redes juveniles, se abrieron espacios de incidencia, y se innovó en los procesos de rendición de cuentas. En Brasil, por ejemplo, niñas, niños y adolescentes utilizaron una escala de emociones para evaluar a nuestros equipos por la atención recibida. Su voz transformó el enfoque.

5

FERIAS DE INTEGRACIÓN: MÁS ALLÁ DE LA AYUDA, EL ENCUENTRO

Las ferias de integración nacieron como espacios para acercar servicios. Pero se convirtieron en algo más: lugares donde personas migrantes y comunidades locales compartían cultura, alimentos, emprendimientos, información y oportunidades.

Estas ferias ayudaron a reducir tensiones, generar vínculos y visibilizar capacidades.

DESAFÍOS QUE ENFRENTAMOS, APRENDIZAJES QUE NOS LLEVAMOS



DESAFÍOS ESTRUCTURALES

APRENDIZAJES Y ESTRATEGIAS

Alta movilidad y condiciones extremas en las rutas migratorias.



- Se activaron puntos de atención en zonas de alto tránsito y adaptaciones logísticas.
- En un piloto específico (Rutas de Esperanza), se implementó un chatbot como herramienta de acompañamiento. La experiencia fue sistematizada para futuras réplicas.

Falta de documentación en población migrante, lo que dificultaba acceso a servicios.



- Se diseñaron mecanismos alternativos de verificación, como huellas dactilares.
- Se articularon procesos con proveedores flexibles. Cumpliendo con las normativas internas y cumpliendo a tiempo.
- Se brindó orientación directa a participantes sobre sus derechos y servicios disponibles.

Tensión social en comunidades de acogida por percepción de competencia de recursos.



- Se integró activamente a la población local en los programas (hasta el 50% en algunos casos).
- Se fortaleció el enfoque comunitario y se utilizaron herramientas como ferias de integración.
- Se realizó material adaptado a diferentes públicos.

Falta de experiencia previa en asistencia a gran escala con enfoque multipaís.



- Se generó un modelo operativo flexible y regionalizado, con lineamientos compartidos, estructuras técnicas adaptables y repositorios de aprendizajes accesibles para todos los equipos.

Falta de financiamiento sostenido en algunos períodos.



- Se fortalecieron relaciones con donantes clave, se diversificaron fuentes y se construyó una narrativa clara de impacto y sostenibilidad, apoyada por datos y evidencia.

DESAFÍOS QUE ENFRENTAMOS, APRENDIZAJES QUE NOS LLEVAMOS

DESAFÍOS ESTRUCTURALES

Falta de personal certificado en modalidades clave como Transferencias Monetarias.



- Se desarrollaron capacidades internas, con personas certificadas y una arquitectura organizacional regional.

Débil integración inicial entre sectores humanitario, desarrollo y advocacy.



- Se promovió la transversalización progresiva en todos los países. Algunos pilotos lograron implementar componentes integrados (como CVA + protección + educación) en un mismo ciclo operativo.

Limitada participación comunitaria en la etapa inicial.



- Evolucionamos hacia una participación más activa con redes juveniles, niñas y niños.
- Los participantes de los programas fueron parte de los procesos de rendición de cuentas.
- Mentoría entre pares migrantes.
- Voluntariado conformado con exparticipantes de los proyectos.

Déficit en mecanismos de sistematización y memoria institucional.



- Se creó un repositorio digital interno con documentos clave, herramientas, protocolos y aprendizajes, facilitando la transferencia de conocimiento y la réplica de buenas prácticas.

Altos niveles de rotación en los equipos.



- Se institucionalizaron procesos, se fortaleció la inducción y se promovió el liderazgo local para garantizar continuidad más allá de los cambios de personal.

APRENDIZAJES Y ESTRATEGIAS



No es el fin, apenas comienza

- *Esperanza sin Fronteras* nos enseñó que los modelos humanitarios deben evolucionar con cada nueva realidad. Descubrimos que innovar no siempre significa crear algo nuevo, sino **mejorar lo que ya existe, poniendo siempre a las personas en el centro.**
- Lo que viene ahora es seguir adelante. Con enfoque y con la convicción de que **la dignidad no es destino, sino una forma en la que elegimos caminar.**

El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



► **ENTREVISTA CON**
Stephanie Coscing,
Coordinadora Nacional de la Respuesta *Esperanza sin Fronteras* en Chile



Cuando comenzó la respuesta en Arica, en 2019, nadie imaginaba la magnitud de lo que vendría. *«Fue desafiante desde el inicio»*, recuerda Stephanie Coscing, quien ha liderado *Esperanza sin Fronteras* en Chile desde sus primeras etapas. La pandemia, los desalojos y la xenofobia marcaron el camino. Pero también lo hicieron la esperanza y la convicción de que había que estar donde nadie más llegaba.

» Uno de los hitos más significativos fue la creación de los Espacios Temporales de Aprendizaje (ETA), que ofrecieron educación y contención en contextos extremos. *«En pleno desierto, niñas y niños volvían a ser eso: niños. Aprendían a leer, volvían a soñar.»*



» Chile no solo sostuvo la respuesta, la transformó en referente regional. Articuló con comunidades de acogida, iglesias y actores locales para crear espacios compartidos, donde también los vecinos encontraban sentido de pertenencia. *«Las parroquias pasaron de abrir solo los domingos a ser centros vivos de integración.»*

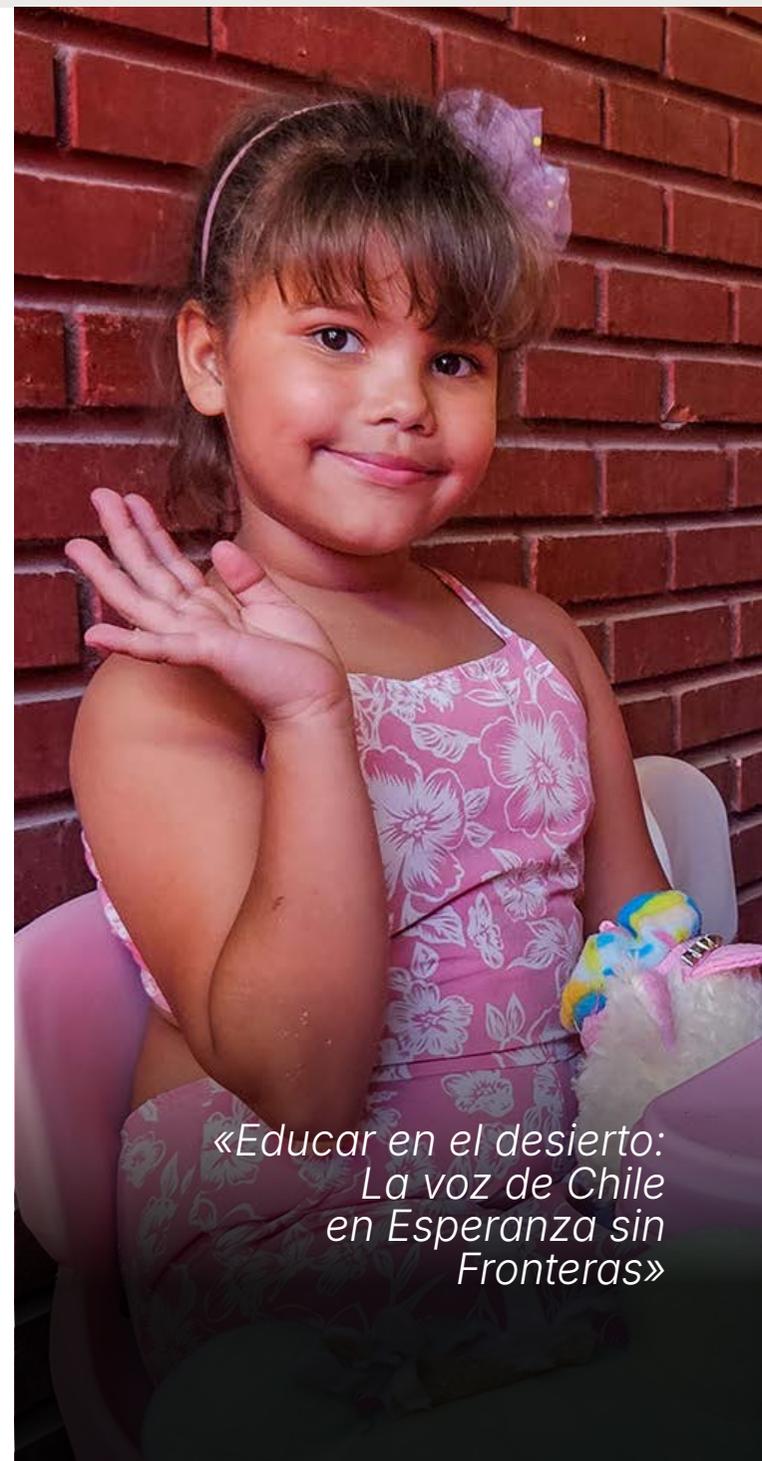


» Hoy, en la frontera de Colchane, World Vision mantiene un espacio amigable para la niñez migrante. Es el único punto humanitario presente. *«A más de 4.000 metros de altura, seguimos apostando por la dignidad.»*

» Stephanie lleva consigo muchas historias. La de Leonardo, un adolescente que pasó de ser discriminado a dirigir un seminario regional y tocar en la sinfónica de Arica. Y la de Venus, una madre que, tras luchar sin éxito por refugio, tuvo que regresar a su país. *«No siempre pudimos hacer todo. Pero siempre dimos todo.»*



» Al cierre de la entrevista, sus palabras se resumen en un gesto profundo de gratitud: *«A cada niño, le diría que nunca deje de soñar. A cada compañero de camino, que estar aquí es una elección valiente. Y a quienes creyeron en este proyecto, gracias. Porque sin ustedes, esto no habría sido posible.»*



«Educar en el desierto:
La voz de Chile
en Esperanza sin
Fronteras»

Legado de la respuesta

- » *Esperanza sin Fronteras* no termina porque la necesidad haya desaparecido. Muy por el contrario, niñas, niños y adolescentes migrantes siguen enfrentando barreras profundas para acceder a protección, educación, medios de vida y salud. El cierre de esta etapa responde a los límites reales de sostenibilidad financiera en respuestas humanitarias de largo plazo, no a una disminución del compromiso ni de la urgencia.
- » Pero decir que se cierra una etapa no significa que se extinga lo construido.
- » Quedan capacidades instaladas en iglesias, redes juveniles, comunidades organizadas, equipos técnicos y aliados locales. Quedan adolescentes que alzaron la voz y hoy son referentes en sus comunidades. Quedan pastores formados en primeros auxilios emocionales, docentes preparados para responder en contextos de emergencia, voluntarios que ahora son líderes comunitarios.
- » Quedan también espacios que siguen en funcionamiento, con manos locales al frente. Huertos comunitarios que alimentan, redes juveniles que movilizan, grupos de ahorro que integran, casas abiertas donde la fe se hizo refugio y red.
- » Ese es nuestro legado: haber caminado junto a otros, y haber dejado herramientas, conocimientos y relaciones que trascienden cualquier proyecto o ciclo financiero.
- » Este cierre no es un punto final. Es una transición. Lo aprendido —y, sobre todo, quienes lo vivieron— son ahora semillas que seguirán dando fruto donde más se necesita.



GRACIAS POR CAMINAR CON NOSOTRAS Y NOSOTROS

Esta respuesta no habría sido posible sin la entrega, visión y compromiso de muchas personas y organizaciones.

- » **Gracias** a los equipos nacionales que sostuvieron esta respuesta día tras día, incluso en los contextos más difíciles. Su profesionalismo y humanidad han sido la columna vertebral de *Esperanza sin Fronteras*.
- » **Gracias** a los donantes que creyeron en la niñez migrante. Su apoyo permitió transformar recursos en oportunidades, datos en decisiones, y cifras en historias de vida.
- » **Gracias** a las Organizaciones Basadas en la Fe que abrieron sus puertas, sus corazones y sus comunidades. Ustedes fueron refugio, puente y voz profética en medio del tránsito.
- » **Gracias** al voluntariado comunitario, que con generosidad sembró tiempo, cuidado y acompañamiento en cada rincón donde hizo falta.
- » **Gracias** a la Confraternidad de World Vision a nivel global. Su respaldo, confianza y presencia marcaron una diferencia estratégica y humana.
- » **Y gracias, sobre todo, a las niñas, niños, adolescentes y familias migrantes y de acogida que confiaron en nosotras y nosotros.** Su resiliencia y dignidad nos enseñaron lo que realmente significa tener *Esperanza sin Fronteras*.



El corazón detrás de la respuesta. Relatos de quienes caminaron cada paso



▶ ENTREVISTA CON

Fabiola Rueda,
Coordinadora Regional de la Respuesta *Esperanza sin Fronteras*



Cuando se habla de una respuesta regional, solemos imaginar planificación, mapas, cifras, reuniones. Pero detrás de cada estrategia, hubo también historias personales. Como la de Fabiola Rueda, quien no solo coordinó la Respuesta Multipaís *Esperanza sin Fronteras*, sino que lo hizo desde un lugar profundamente íntimo: su propia historia familiar.

» *«Soy hija de una familia retornada», comienza. «Crecí entre culturas, con una tierra que no conocí pero que formaba parte de mi identidad. Recuerdo a mi madre intentando regularizarse. Esa experiencia marcó mi forma de ver el mundo».*

...

» Por eso, cuando se le presentó la oportunidad de liderar esta respuesta, supo que no era solo un reto profesional, era un llamado personal. *«Luego de casi cuatro décadas, sentí que estaba honrando mi historia, acompañando a quienes, como mi familia, han tenido que empezar de nuevo».*

» Esa conexión con las personas migrantes fue también lo que más la confrontó. Recuerda un recorrido por el Darién, una de las rutas más letales de América Latina: *«Vi a un niño de apenas cuatro años, empapado por la lluvia, casi desnudo, cubierto de picaduras, llorando frente a un policía. Pero no lloraba por él... lloraba por su madre herida. Solo pedía ayuda para ella. Ese instante me quebró por completo».*

...

» A pesar de escenas tan duras, también hubo momentos que reconstruyeron su esperanza. Como cuando conoció a mujeres que, tras haber vivido en situación de calle, hoy tienen un empleo digno, vínculos sanos con sus hijos y una nueva comprensión sobre su propio valor. *«Esa transformación es lo que me sostiene».*

» Fabiola reconoce que el éxito no fue individual: *«Las iglesias y socios locales fueron nuestro brazo extendido. Los equipos de campo, nuestras manos. Las y los participantes, nuestro corazón. Sin ellos, nada habría sido posible».*

...

» Y si pudiera hablarle a cada niña o niño que cruzó esta respuesta, les diría: *«Sabemos que en ustedes está germinando una semilla de esperanza. Que vivan con dignidad, que abracen su historia y que nunca olviden que tienen derecho a pertenecer. Ustedes no son solo el futuro: ya están transformando el mundo».*

...

» Concluye: *«Hoy, aunque la respuesta ha cambiado de forma, las necesidades persisten y se profundizan. Pero seguimos creyendo en un mundo donde todas y todos puedan vivir con paz y dignidad. Aún con las limitaciones del momento, continuaremos haciendo lo que mejor sabemos hacer: caminar junto a la niñez migrante. Y confiamos en que, junto a nuestros aliados, donantes y gobiernos, seguiremos haciendo posible lo que parecía imposible».*



«Una historia que también era la mía»

TOTALES POR SECTOR Y GÉNERO

TOTAL PARTICIPANTES

2,65 MILLONES



561,83 K
NIÑAS



567,13 K
NIÑOS



859,23 K
MUJERES ADULTAS



661,09 K
HOMBRES ADULTOS



0,51 K
OTRO GÉNERO

153,53 K



EDUCACIÓN

1,14 M



SEGURIDAD
ALIMENTARIA Y
NUTRICIÓN

11,06 K



TRANSPORTE
HUMANITARIO

143,61 K



INCLUSIÓN

383,61 K



TRANSFERENCIAS
MONETARIAS
MULTIPROPÓSITO
(MPCA)

69,97 K



MULTISECTOR

42,95 K



ARTÍCULOS NO
ALIMENTARIOS
(NFI)

401,29 K



PROTECCIÓN

168,82 K



ALBERGUE

138,84 K



WASH



World Vision 



worldvisionlac

<https://worldvisionamericalatina.org/>

Sofía (2023), niña migrante.